


EL UNIVERSO

Este Diario fue fundado el 16 de septiembre de 1921 por Ismael Pérez Pazmiño.

PRIMEROS DIRECTORES:

ISMAEL PÉREZ CASTRO
SUCRE PÉREZ CASTRO
FRANCISCO PÉREZ CASTRO
CARLOS PÉREZ PERASSO

“Un Estado puede ser agitado y conmovido por lo que la Prensa diga, pero ese mismo Estado puede morir por lo que la Prensa calle. Para el primer mal hay un remedio en las Leyes; para el segundo, ninguno. Escoged, pues, entre la Libertad y la Muerte”.

Luis A. de Bonald

Carlos Pérez Barriga
DIRECTOR

César Pérez Barriga
RECTOR

Nicolás Pérez Lapentti
SUBDIRECTOR DE NUEVOS MEDIOS

Emilio Palacio Urrutia
EDITOR DE OPINIÓN

Cartas de lectores

ESCRIBANOS POR UNA DE ESTAS VÍAS:


Casilla

090-1531,
fax 249-0000, ext 488

**Agencias**

de EL UNIVERSO en
todo el país

**Correo electrónico**

cartas@eluniverso.com

Educación superior

Si existe un culpable del atraso de América Latina y particularmente del Ecuador, ese culpable son todas las universidades, especialmente las más antiguas y las que reciben fondos del Estado. ¿Por qué hago esta aseveración?

Por definición, universidad es un centro de educación superior donde se enseñan los avances de la ciencia y se crea ciencia. Este es el concepto que han manejado siempre los países desarrollados, entre los cuales hay los asiáticos que hace 60 años eran tan atrasados como el Ecuador y que actualmente tienen un nivel de desarrollo equivalente al de los países industrializados del primer mundo. Han pasado 34 años desde que hablábamos de utilizar las patentes de invención como un instrumento de transferencia tecnológica y nuestras universidades no han entendido el mensaje. Lamentablemente en nuestros centros de educación superior existe total desinterés por los temas relacionados con la investigación.

Cuando antes del año 1970 existía el examen de ingreso a las universidades, por lo menos una persona podía preciarse de ser universitaria. Desde aquel entonces la universidad ha ido

Calidad educativa, presupuesto e inversión

La universidad ecuatoriana

La universidad ecuatoriana no es de mala calidad. Tampoco está entre las mejores. Debe mejorar mucho. Pero en esta el Estado no invierte lo suficiente y es relativamente joven.

En un estudio que realicé como profesor de desarrollo económico en la Espol (Escuela Superior Politécnica del Litoral) se evidencia estadísticamente que la calidad de las universidades está relacionada con su antigüedad y la inversión que en estas se realice. A mayor antigüedad e inversión, mejor desempeño de esa universidad. Los ranking mundiales suelen estar encabezados por Harvard University (de Estados Unidos) con una antigüedad de 373 años y una dotación de 26 mil millones de dólares; o University of Cambridge (Inglaterra) que tiene una antigüedad de 800 años y una dotación de casi 8 mil millones de dólares. En ambos casos contabilizados en el 2007 o 2008.

de dólares provenientes del Estado; y aún así está ubicada según el ranking mundial Webometrics www.webometrics.info en el lugar 1.059.

En los lugares 1.058 y 1.060 se encuentran la University of New Orleans (de Estados Unidos) y la Hirosaki University (Japón), respectivamente, creadas en 1958 y 1949. Es decir, ¿la Espol está a la par de universidades de naciones desarrolladas de igual antigüedad? Sí, pero la evidencia empírica mejora el panorama; pues no solo que las demás universidades mundiales ubicadas en el ranking alrededor de la Espol tienen más o menos igual antigüedad, sino que esas tienen una inversión mucho mayor que ronda cientos y miles de millones de dólares (no las menciono por respeto). Lo mismo se notaría si la comparación se hiciera con aquellas universidades extranjeras ubicadas en el ranking mundial alrededor de las ecuatorianas Universidad

de solo 26 años de antigüedad, lo cual se refleja en la poca experiencia, puesto que casi la mitad —4 de cada 10— universidades tienen menos de 10 años de creación. Entonces, no se puede esperar que el sistema universitario esté involucrado íntegramente en actividades de investigación. Aún están construyendo su infraestructura. Para constatar esto, basta visitarlas. Segunda conclusión, todo el sistema de educación superior ecuatoriano es relativamente joven; necesita unir fuerzas, no separarlas.

En América Latina hay que destacar que según los dos rankings mundiales, el elaborado por Webometrics y el de la For International Colleges and Universities, la mejor de las universidades ecuatorianas está mejor ubicada que la mejor de las universidades de Cuba, Bolivia, Nicaragua y Paraguay. Eso no pasa solo con los primeros lugares. Eso pasa, incluso, si se calculara el

la investigación. Cuando antes del año 1970 existía el examen de ingreso a las universidades, por lo menos una persona podía preciarse de ser universitaria. Desde aquel entonces la universidad ha ido cada vez más atrás. En la actualidad uno encuentra universitarios que no saben sumar quebrados. Luego de que se abolió el examen de ingreso, paulatinamente se fue eliminando la tesis de grado para reemplazarla por los famosos seminarios de seis meses que generalmente se reciben sábados y domingos para no aprender nada, pero sí para que las universidades reciban buena plata, de la cual no dan cuenta a nadie.

A las personas que les interese el triste destino del Ecuador les recomiendo que entren a la página web de la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (Ompi) o Wipo por sus siglas en inglés. Allí se darán cuenta que un país tan pequeño como Dinamarca (5,5 millones de habitantes) tiene registradas más patentes de invención que todos los países de América Latina juntos. Dinamarca cuenta con 7471 inventos registrados al año 2007, contra 3.174 inventos de toda América Latina registrados a la misma fecha. Es decir, 450 millones de latinoamericanos no hemos podido crear lo que han creado 5,5 millones de daneses.

Esta es la causa de nuestro subdesarrollo. Solo producimos materias primas y cuando industrializamos algún producto, generalmente usamos patentes de los países desarrollados. Opino que el Conesup (Consejo Nacional de Educación Superior) haría bien en suspender por 50 años la creación de nuevas universidades y a las que ya existen darles un plazo prudente para que comiencen a registrar inventos en el Ompi, si les interesa seguir existiendo. Esa será la única forma de que comencemos a hacer las cosas bien. Hagamos lo que hacen los países desarrollados: todo título académico se podrá obtener solo a base de tesis de grado sobre un tema de investigación.

Los países latinoamericanos no trabajamos en el campo de la investigación científica y tecnológica, y solo nos preocupamos por crear un montón de

nes de Cambridge, o University of Cambridge (Inglaterra) que tiene una antigüedad de 800 años y una dotación de casi 8 mil millones de dólares. En ambos casos contabilizados en el 2007 o 2008.

Una universidad de reciente creación no destinará sus recursos económicos a la gran inversión en investigación, pues primero los destinará a construir su infraestructura (edificios, bibliotecas...). En cambio, una institución antigua destina casi todos sus fondos a la investigación. Veamos el caso ecuatoriano: la universidad más antigua es la Central, con 183 años de creación. La universidad mejor ubicada en los rankings internacionales es la Espol con apenas 50 años de creación (año 1958) y un presupuesto de solo 20 millones

de dólares (no las menciono por respeto). Lo mismo se notaría si la comparación se hiciera con aquellas universidades extranjeras ubicadas en el ranking mundial alrededor de las ecuatorianas Universidad del Azuay, Universidad Técnica Particular de Loja, Flacso (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales)...

En resumen: las universidades ecuatorianas logran una mejor calidad que otras universidades con igual antigüedad (tomada como variable aproximativa de su experiencia), y mayor inversión. Primera conclusión, para suplir la falta de ¿experiencia?, el Estado debe invertir más en la educación superior, así lograría en esta una mayor calidad. Por otro lado, la universidad ecuatoriana es relativamente joven, con un prome-

no universidades ecuatorianas está mejor ubicada que la mejor de las universidades de Cuba, Bolivia, Nicaragua y Paraguay. Eso no pasa solo con los primeros lugares. Eso pasa, incluso, si se calculara el promedio de las ubicaciones de las cinco primeras universidades de esos países, cuyos sistemas de educación superior –a base de los resultados mencionados– se pudiera concluir que son peores que el nuestro; es decir, no fuera buena idea imitarlos. Los demás países de América Latina tienen universidades mejor ubicadas que las ecuatorianas, pero cuentan con una (mucho) mayor y más sostenida inversión en el tiempo que las ecuatorianas.

Fabrizio Zanzzi,

máster en economía, Guayaquil